

ARCHIPRESENTE: Arte latinoamericano en la Colección Ca.Sa.

ARCHIPRESENTE invita al espectador a establecer relaciones entre temas, artistas y problemas para las que su propio presente no está preparado. A través de los últimos cuarenta años, los coleccionistas de arte Gabriel Carvajal y Ramón Sauma (Ca.Sa) han construido un acervo que incluye obras emblemáticas de la escena chilena, como también gatillantes y recipientes de anécdotas biográficas e inclinaciones personales. Su primera muestra abierta al público despliega una selección de voces, materiales y contextos disonantes e intenta representar un repositorio de la historia del arte reciente, entendiéndola como un territorio inconcluso y siempre fragmentado.

La presente muestra reúne alrededor de treinta obras de la Colección Ca.Sa que, creadas en los últimos setenta y cinco años en Chile y otros países de América Latina, se adelantan a las discusiones actuales. Desde distintas generaciones y países, y ocupando diferentes técnicas, los artistas de esta muestra han aludido a problemas como la precarización de la vida y las diferentes formas de violencia –temas que dominan el debate nacional– en tiempos en que estos eran estimados irrelevantes, fuera de contexto. Considerando que la recurrencia de dichos problemas sería imposible de hacer visible sin la labor de estos artistas, *ARCHIPRESENTE* conmemora la emisión de perspectivas críticas a destiempo y toma el acto de insistir como una forma de resistencia.

Comenzando por albergar obras de marcada preocupación formal y estética en los años ochenta, hoy, Ca.Sa. acoge una diversidad de corrientes y estilos. En su búsqueda por diversificar el acervo, los coleccionistas han adquirido desde trabajos de geometría abstracta —incluyendo obras de importantes figuras como Ramón Vergara Grez, Matilde Pérez y Elsa Bolívar, entre otros— hasta piezas de arte erótico, arte pop y artes mediales. Su acto de apoyar

y fomentar estos lenguajes visuales y posturas independientes les ha otorgado cohesión, pero también autonomía, a creadores en un entorno relativamente pequeño. Este aporte al panorama artístico también se ha complementado de su persistente labor filantrópica: como fundación, Ca.Sa. también pone en itinerancia el arte chileno, permitiéndole llegar a regiones que, por lo general, carecen de acceso a él.

ARCHIPRESENTE busca gatillar relaciones que la vida cotidiana, los medios masivos y las tecnologías de comunicación no nos permiten pronunciar; al menos no abiertamente. Para esto, se han puesto en diálogo diferentes generaciones, países y movimientos, incluyendo a artistas visuales de Chile, Cuba y Venezuela y de la década del 40, el Grupo Signo, la Escena de Avanzada, la generación post-dictadura y jóvenes emergentes. Esto no solo busca ampliar nuestra perspectiva sobre temas actuales, sino también nuestro entendimiento de la historia reciente del arte.

La exhibición se vale de tres grandes ejes temáticos. La primera sección, “Simbiosis con el paisaje”, aborda la manera en que la geografía se corresponde con procesos políticos, económicos y sociales. En ella, hay trabajos de Catalina Bauer, Ignacio Gatica, Voluspa Jarpa, Lotty Rosenfeld, Camilo Yáñez y Raúl Zurita. Algunos de ellos aluden al impacto de la dictadura sobre las ciudades y la naturaleza de Chile, como la emblemática serie “Una milla de cruces sobre el pavimento” (1979-2008) de Rosenfeld; otros registran la transformación del entorno urbano con la llegada del neoliberalismo. Hay obras que evocan el espacio público como un todo, otras que lo enfrentan como un conjunto de ruinas, dando cuenta de la pluralidad de perspectivas y las necesidades propias de cada tiempo.

El segundo eje lleva por título “Fervor popular” y propone una serie de reflexiones en torno a la cultura de masas. El conjunto reúne obras de Gracia Barrios, Cristóbal Cea, Édgar

Del Canto, José Pedro Godoy y Nicolás Grum, introduciendo temas como la masculinidad, los fetiches y la tecnología e incorporando en ellos el motor de la pasión, la frustración y la ansiedad. Mediante *Left and Right* (2015), por ejemplo, el artista cubano Antuan Rodríguez invita al público a liberar su rabia y el resentimiento ocupando un saco de boxeo. Puestos en diálogo, estos trabajos expresan la dimensión afectiva de los problemas colectivos.

En “El cuerpo como patrimonio”, la tercera y última sección, hay piezas creadas por Jessica Briceño, Andrés Durán, Paz Errázuriz, Lily Garafulic, Carlos Leppe, Juan Pablo Langlois y Jorge Tacla. Estos artistas abordan la relación entre cuerpo colectivo y cuerpo individual, ocupando la figura del monumento como caso de estudio y material. Tal es el caso de la serie “Monumento editado” de Andrés Durán (2014-17): ficciones digitales sobre la vía pública en Chile, Perú, Bolivia y Argentina. Al manipular, examinar, proponer, deconstruir y destruir estas figuras, los artistas de este eje someten a escrutinio la representatividad y legitimidad de héroes y próceres; sobre todo cuando estos pertenecen a un imaginario estrictamente europeo.

ARCHIPRESENTE abarca una genealogía amplia del arte chileno y latinoamericano, una que sobrepasa la categoría de ‘contemporáneo’. Sin embargo, mientras hace una revisión exhaustiva a las creaciones locales, de ningún modo se plantea como su historia oficial. De la misma manera en que la Colección Ca.Sa. se piensa como una multiplicidad de narrativas y perspectivas independientes, su primera muestra abierta al público presenta una constelación de fragmentos. Fragmentos dispuestos a ser trastocados, intercambiados y analizados por el público.

Tomando lugar en medio de la revuelta social, ARCHIPRESENTE intenta poner en relieve el compromiso político y social de los artistas incluidos, y visibilizar los múltiples roles desde los que se han desempeñado. En esta muestra, hay artistas/comisarios, artistas/directores de museo, artistas/profesores, artistas/activistas. Esto expresa la imposibilidad de trabajar y aportar a la sociedad desde una única posición. Por último, esta muestra celebra el acto de recoger perspectivas críticas cuando estas son emitidas ‘fuera de contexto’, ya que la única manera de representar lo archipresente –siempre presente– es registrando, preservando y desplegando sus destellos. Destellos que perforan la bruma e iluminan el entorno.

Paula Solimano